

El Arte en Nuestros Pueblos

HOY:

EL "MONUMENTO" DE VILLAHERMOSA

EN la Iglesia parroquial de Villahermosa, en la Semana Santa, se exponía el llamado "Monumento," conjunto de pinturas que se montaba para los días de Jueves Santo y Viernes Santo, suspendido por maromas de la bóveda del Altar Mayor. De autor desconocido, su realización se remonta del siglo XVI (reinado de Felipe II 1556-1588) y pertenece al estilo manierista. Su altura es de 15 metros y su anchura de 12, con una superficie pintada de 115 m². La obra está muy deteriorada y es necesario cuanto antes una profunda restauración ya que este "monumento" está considerado único en España y posiblemente en el mundo.

El conjunto lo forman ocho planos, en forma de U invertida. Tiene casi cien figuras de tamaño grande donde dominan las escenas del Nuevo Testamento referidas a la Pasión de Cristo.

En el plano superior, Dios Padre con barba abundante y canosa, aparece detrás y encima de una balconada, más arriba gran luminosidad de cielo como si fuera del Espíritu Santo pero sin paloma.

Ecce Homo: "Aquí tenéis el hombre," palabras de Poncio Pilatos. Aparece Cristo con un manto de púrpura y coronado de espinas asomado al balcón del pretorium.

Cristo atado a la columna: Es un tema que se menciona muy poco en los evangelios pero muy tratado en el arte a partir del Renacimiento. Cristo aparece desnudo, con paño de pureza, de pie delante de la columna, con las manos atadas a la espalda. Le acompañan los verdugos.

Cristo despojado: No se menciona en los Evangelios pero el tema está implícito por la referencia a los soldados que se reparten las vestiduras de Cristo.

Cristo encadenado a una piedra: Es un tema inusual, la piedra es enorme y de forma cónica, puede representar a Cristo tras la flagelación.



Maqueta del Monumento. Autor: D. Pepe

Última cena: Tema muy utilizado por los artistas cristianos. A partir del Renacimiento se presenta con una mesa rectangular, los discípulos sentados y Cristo en medio; ante él hay un cáliz y consagra el pan.

Lavatorio: Antes de la Cena, Cristo lavó los pies a los apóstoles, Pedro levanta la mano en señal de protesta. El discípulo que se ata la sandalia es Judas.

Los ángeles equivalen a mensajeros. Simbolizan lo invisible. Hay un paralelismo entre los ángeles y los mundos astrales. Son muchos los ángeles que se ven en el "monumento". Los contornos de arcos arquitectónicos a modo de frisos se adornan con cabezas de ángeles. Ánge-

les de cuerpo entero revolotean en las bóvedas. Algunos llevan una tela blanca en la mano a modo de pañuelo que se llevan a los ojos en actitud de secárselos. Dos llevan una cruz y una escalera que puede ser el simbolismo del Calvario.

El cingulo es un símbolo de la protección del cuerpo, que implica virtudes defensivas de la persona, siendo alegoría de la virginidad.

Las frutas equivalen al huevo en el simbolismo tradicional. Simbolizan también los deseos terrestres.



Las flores simbolizan la Primavera, la fugacidad de la vida humana y la esperanza.

Las columnas y los pilares simbolizan el eje del mundo. Aluden también al templo de Salomón. Si son dos aluden al bien y al mal. En la tradición hebrea, las dos columnas se llaman del Rigor y la Misericordia.

La escalera es uno de los instrumentos de la Pasión. Significa el paso de un mundo a otro y la comunicación entre cielo, tierra e infierno.

Máscara significa engaño, el vicio y la noche.

En cuanto al color del "monumento" diremos que las arquitecturas son de tonos claros, imitando mármoles, hay rojos, amarillos y tonos cárdenos en la piel, heridas rojo-violados exagerando las torturas; los colores parecen fríos y distantes.

El conjunto del Monumento de Villahermosa, con su oscuridad siniestra y la tragedia del drama, hace flotar en el aire una idea de mortificación que nos recuerda a un Santo Oficio con un Infierno. No se ve en él una pizca de alegría ni esperanza de salvación por la Resurrección, que es la piedra angular del cristianismo. ¡Hay que atormentarse! Tampoco hay la más leve ternura que podía haberla puesto una mujer en una Piedad.

El Monumento de Villahermosa es una obra única que debe ser restaurada si todavía no se ha hecho, aunque nos produzca una terrible y dolorosa impresión el contemplarla.

Carmen



*revista independiente
para gente independiente*

NOSOTROS

AÑO IX · N° 56 · Julio-Agosto 2007

